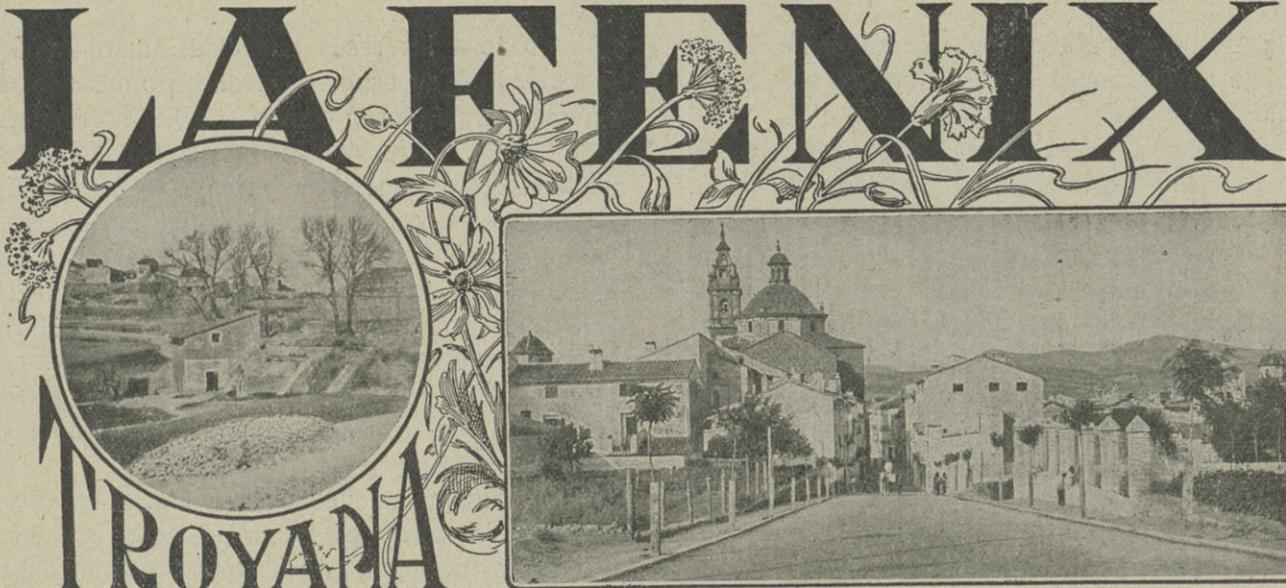


# LA FENIX





## TROYANA

AGRICULTURA, COMERCIO  
INDUSTRIA  
HISTORIA, CIENCIA  
LITERATURA

REVISTA QUINCENAL REGIONALISTA

Redacción y Administración: Calle de Cuarte, 22 - VALENCIA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
Año. . . . . 3 ptas.  
Semestre. . . . . 1'75 »  
Trimestre. . . . . 1 »  
Número suelto. . . . . 0'15 »  
A los suscriptores. 0'05 »

## Tradiciones y supercherías

He aquí un tema que bien merece el trabajo de ser diluido en varios artículos. Tema de gran interés y enseñanza para nuestros paisanos, salvo honrosas excepciones.

Está en la mente de cuantos hayan leído el título que encabeza estas líneas que la musa popular ha poetizado consejas, cuentos y leyendas, inventado fábulas, y zurcido poemas, fantasías acogidas por nuestros paisanos con una buena fe digna de mejores causas.

No hemos de condenar, sin embargo, de manera absoluta la aceptación sincera y franca de algunas notas de sentimentalismo sano, en las que el arte se nos presenta sencillamente bello, que en eso, en su sencillez, está su mayor belleza; emociones afectivas cantadas por todos los vates de todos los tiempos, desde Plauto y Squilo hasta Zorrilla y Echegaray; desde Píndaro y Virgilio hasta Campoamor y Núñez de Arce, y que impresionan nuestros espíritus haciéndoles vibrar en el

más puro rendimiento a aquel ideal. Arte que fluye de leyendas, consejas y fábulas, como de rico manantial fluye la transparente y rumorosa linfa; arte que hace latir de gozo los corazones, que aproxima las almas, que perfuma los hogares, que poetiza la vida de los infelices. De ese arte,

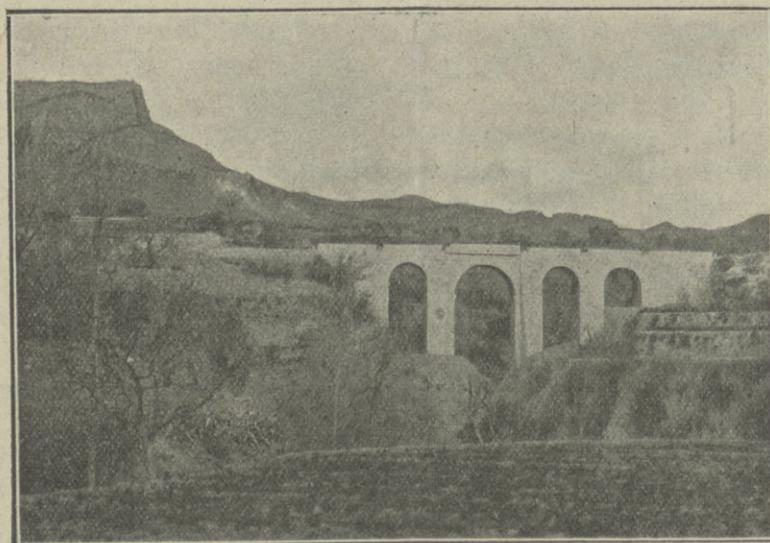
ni abominamos ni abominaremos jamás.

Así, entre las múltiples leyendas, consejas y fábulas de la musa espontánea de nuestra región, hay algunas tan delicadas y tiernas, que deseamos se conserven eternamente en la fantasía y en el corazón de nuestros paisanos.

La conmovedora leyenda del hijo que, al conducir a su padre

anciano y enfermo al hospital, le oye recordar que, en el mismo altozano en que aquél descansa, descansó también el autor de sus días, cuando llevaba a su abuelo a un asilo de caridad...

La fábula del gigante que asaltaba las casas en las oscuras noches de invierno, entrando cautelosamente por las chimeneas, para llevarse a los hombres embriagados, darles un remojón en el río y abandonarlos después en las puertas de



Magnífico viaducto de sillería levantado en los alrededores de Chelva para paso de la carretera construída entre esta población y Tuéjar.

(De nuestro corresponsal artístico Sr. Belenguer Roda).

sus viviendas, para que al día siguiente fuesen objeto de las burlas y el ludibrio de sus vecinos...

La conseja del pastor abusivo, cuyos jabardos se diezmaban por alimentarse en ajenos predios...

Todas estas creaciones fantásticas del pueblo, en las que a través de sencilla y candorosa urdimbre flotan las ansias de una moral ejemplarísima..., nos encantan, nos sugestionan y su conservación la deseamos vivamente, porque ni hiere los sentimientos religiosos, ni ensombrece los espíritus, ni castra las inteligencias, ni sobresalta los corazones; antes bien, estos mitos aroman con perfumes de poesía los labios del noble anciano que los divulga, y asombran los inocentes ojos del niño que los oye; arrancan hondos suspiros de los pechos de las doncellas, hacen sonreír plácidamente a los hombres experimentados y excitan la curiosidad de las madres que, impresionadas por estos relatos, estrechan más fuertemente contra su seno a sus tiernos hijos.

Pero de estas bellas e ingenuas fantasías a las quimeras y ensueños que, desgraciadamente, esclavizan a los crédulos habitantes de nuestros pueblos, hay una diferencia imponderable. Todo cuanto en lo anteriormente referido es candor, inocencia, sana moral y dulce poesía, es, en estas quimeras y ensueños, negrura, crueldad, tristeza de las almas, espasmo de los corazones, embrutecimiento de las inteligencias y hálito fatal que envilece y aniquila a los moradores de una comarca.

Los muertos que se aparecen a sus parientes y deudos, para recordarles votos incumplidos, para denunciar crímenes ocultos, para señalar los lugares donde se encuentran tesoros escondidos o para pedir sufragios que acorten su temporal condenación...

El aullido del can que olfatea la próxima muerte de un enfermo...

La presentación de astros melenudos en el firmamento, precursores de guerras y pestes...

Los golpes escuchados en las paredes de una alcoba a altas horas de la noche, como aviso que da un santo a quien ha de morir tres días después de oírlos...

La jetatura del número 13, que llega a preocupar hasta a personas de inteligencia cultivada...

El zumbido del moscardón negro, anunciando, por donde pasa, innumerables desdichas...

La fe en la *gracia* de personas que, al suponerseles este privilegio, se cree devuelven la vista al ciego a fuerza de salivazos, o curan al niño encanijado, al enfermo de ictericia, al *tomado de mal de ojo* o al *poseso*, quemando hierbas y consagrando macabras ceremonias o ridículos conjuros a un rizo de pelo del paciente...

El *saludador* que limpia de sarna, viruela,

tiña o bazo a las reses infestadas, murmurando oraciones de su especial inventiva o mirándolas estático durante largo tiempo... ¡Qué horrible es todo esto!... ¡Qué idea más desconsoladora nos da de las gentes que creen en tales absurdos! Y, por otra parte, ¡qué responsabilidad tan enorme para los que tienen el deber de despertar las almas, galvanizar los corazones, orear las inteligencias, educar, instruir, desentumecer, en fin, a esos pobres seres y encauzarles hacia el magnífico porvenir de su emancipación moral, de su libertad intelectual, de todo aquello que es la propia y verdadera vida.

Convencidos de que hacemos una buena obra poniendo de relieve estas burdas supersticiones, reveladoras de incultura y de atraso, proclamamos con todas las energías de nuestra convicción y con todo el amor que nos inspiran nuestros *paisanos*, que tales fatídicas invenciones son groserías que repugnan al sentido común, que las leyes científicas destruyen y que la Iglesia sapientísima anatematiza.

Los muertos no aparecen, ni los aullidos del can presagian fallecimientos, ni los cometas melenudos son nuncio de calamidades, ni los santos avisan la muerte a plazo fijo, ni el número 13 es siniestro, ni el zumbido del moscardón debe inquietarnos, ni hay personas de *gracia* ni *saludadores*.

Despreciad esas supercherías, lectores amigos; abominad de esas imposturas; apartad de vuestro lado a los pícaros o imbéciles propagadores de tales embustes, y sabed que todos los hechos que se suceden en el espacio y en el tiempo están sujetos a leyes inmutables y eternas emanadas de la omnipotente Voluntad del Sér único, inmenso: del Supremo Hacedor.

GIL ROGER VÁZQUEZ.

---

## Nueva Sección

Respondiendo a nuestros propósitos de dar a conocer a España lo que en la región chelvana y villareense hay, ha habido o pueda haber en todos los órdenes sociales así en hombres ilustres como en obras meritísimas de los mismos, y atentos también a nuestro deseo de que los habitantes de esta región conozcan lo que en la Península haya brillado en los pasados siglos o sea de palpitante actualidad e interés general, venimos ocupándonos desde el día en que vió la luz «La Fénix Troyana» de lo primero y hoy

comenzamos una nueva sección para ocuparnos de lo segundo, es decir, de los hombres insignes que en todo tiempo ha dado nuestra Patria.

Rindiendo tributo a las Letras nacionales, publicamos, en primer lugar, el retrato y biografía del prodigioso *Príncipe de los ingenios españoles*

D. Miguel de Cervantes Saavedra.



Cervantes

## Lo que piensan sobre "La Fénix" sus lectores

El papel que LA FÉNIX desempeña en la región chelvano-villareense es tan altruista y didáctico, que las generaciones que nos sigan habrán de admirar a su fundador, quien sin pretender que su Revista rebasa los límites de educadora, no por eso deja de ilustrar en todos conceptos a los honrados hijos de esta comarca.

Por una delicadeza de su Director, deja, no obstante, sin cultivar la educación política, de que tan necesitados están nuestros paisanos, a fin de que de una vez y para siempre, se alejen del distrito los que pretenden medrar a costa de la bondad ingénita de aquéllos.

Constancio Marco,  
Médico.

Sinarcas 12-VI-916.

\* \* \*

Sr. D. Gil Roger.

Mi cariñoso amigo: Celebro mucho que en su predilecta hija LA FÉNIX TROYANA, tengan expresión fiel los anhelos y los intereses de nuestra querida provincia.

Por eso leo con suma complacencia tan meritisima publicación en la que, una vez más, se revelan sus generosos impulsos y sus alentadoras iniciativas en bien de la tierra que nos vió nacer.

Ramón Martínez,  
Director del Conservatorio de Música  
y Declamación.

\* \* \*

FÉNIX TROYANA es una Revista preciosa y sobre todo muy interesante para el reino de Valencia. Felicito al Sr. Gil Roger por realizar obra tan original y tan patriótica.

Los hombres que como este ilustre chelvano consagran sus actividades y sus talentos a difundir desinteresadamente cultura y enriquecer la historia de la Patria chica, estimulando el ingenio y el espíritu investigador de escritores desconocidos, pero de mérito, merecen el aprecio general de sus conciudadanos y su nombre y el de LA FÉNIX TROYANA perdurará en la memoria de futuras generaciones.

José Sebastián Mateu.

Manzanera, Abril 1916.

La circunstancia de haber celebrado España,—si bien con modestia por la actual situación de Europa— el tercer centenario de la muerte del *Príncipe de los Ingenios*, nos invita a inaugurar esta sección de nuestra REVISTA con el retrato, biografía y un fragmento de la obra imperecedera del escritor más ilustre que ha admirado la Humanidad desde mediados del siglo XVI.

\* \* \*

Miguel de Cervantes Saavedra, el llamado *Príncipe de los ingenios españoles*, nació en Alcalá de Henares, el 9 de Octubre de 1547, y fueron sus padres D. Rodrigo de Cervantes y D.<sup>a</sup> Leonor de Cortinas.

Recibió en su niñez y en los primeros años de su juventud una cultura tan extensa como permitió la modesta posición de sus padres. Escribió algunas poesías que fueron sus primeros ensayos literarios y entró al servicio del Cardenal Aquaviva, con quien pasó a Italia. Allí se alistó como soldado en las tropas que habían de pelear contra los turcos y poco después navegaba en la galera *Marquesa*, capitana de la flota cristiana que mandaba D. Juan de Austria. El 7 de Octubre de 1571 tuvo lugar la memorable batalla de Lepanto y en ella tomó parte a pesar de hallarse enfermo y de que sus jefes le aconsejaron que no subiera a cubierta. Su heroísmo le costó caro: ocupó el puesto de mayor peligro y recibió dos arcabuzazos, uno en el pecho y otro que le destrozó la mano izquierda. Por eso se llamó también a Cervantes desde entonces *el Manco de Lepanto*.

Después de curarse las heridas en el Hospital de Mesina y de tomar parte en las expediciones a Sicilia y Túnez, embarcóse en la galera *El Sol*, con rumbo a España. Pero la vida de Cervantes es una cadena de infortunios. La galera que le conducía fué apresada, y el autor del *Quijote* hecho prisionero y conducido a Argel, donde estuvo cautivo cinco años. Rescatado por los frailes

redentoristas, volvió a España y otra vez fué soldado. Después desempeñó varios empleos de poca importancia en los que tampoco tuvo mucha suerte, y en 1584 contrajo matrimonio con doña Catalina de Palacios.

El 23 de Abril de 1616 acabó la vida de aquel insigne escritor, cuyo recuerdo nos llena de orgullo a todos los españoles. Escribió muchas novelas, comedias y poesías; pero su obra inmortal, traducida a todas las lenguas y admirada por todas las generaciones, es *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*, a la cual pertenece el fragmento en prosa que sigue:

**«De los consejos que dió Don Quijote a Sancho Panza antes que fuese a gobernar la ínsula, con otras cosas bien consideradas.**

«Haz gala, Sancho, de la humildad de tu linaje, y no te desprecies de decir que vienes de labradores, porque viendo que no te corres, ninguno se pondrá a correrte; y préciate más de ser humilde virtuoso que pecador soberbio.

«Innumerables son aquellos que de baja estirpe nacidos han subido a la suma dignidad pontificia e imperial, y de esta verdad te pudiera traer tantos ejemplos antiguos y modernos que te cansaran.

«Mira, Sancho, si tomas por medio a la virtud y te precias de hacer hechos virtuosos, no hay para qué tener envidia a los que tienen los príncipes y señores, porque la sangre se hereda y la virtud se aquista, y la virtud vale por sí sola lo que la sangre no vale.

«Siendo esto así, como lo es, si acaso viniere a verte, cuando estés en tu ínsula, alguno de tus parientes, no le deseches ni le afrentes; antes le has de acoger, agasajar y regalar, que con esto satisfacerás al cielo, que gusta que nadie se desprecie de lo que él hizo, y corresponderás a lo que debes a la naturaleza bien concertada.

«Si trajeres a tu mujer contigo (porque no es bien que los que asisten a gobiernos de mucho tiempo estén sin las propias), enséñala, doctrínala y desbástala de su natural rudeza, porque todo lo que suele adquirir un gobernador discreto, suele perder y derramar una mujer rústica y tonta.

«Si acaso enviudares (cosa que puede suceder) y con el cargo mejorares de consorte, no la tomes tal que te sirva de anzuelo y de caña de pescar y del no quiero de tu capilla; porque en verdad te digo, que de todo aquello que la mujer del juez recibiere ha de dar cuenta el marido en la residencia universal, donde pagará con el cuatro tanto en la muerte las partidas de que no se hubiere hecho cargo en la vida.

«Nunca te guíes por la ley del encaje, que suele tener mucha cabida con los ignorantes que presumen de agudos.

«Hallan en tí más compasión las lágrimas del pobre, pero no más justicia, que las informaciones del rico.

«Procura descubrir la verdad por entre las promesas y dádivas del rico, como por entre los sollozos e importunidades del pobre.

«Cuando pudiere y debiere tener lugar la equidad,

no cargues todo el rigor de la ley al delincuente, que no es mejor la fama del juez riguroso que la del compasivo.

«Si acaso doblaras la vara de la justicia, no sea con el peso de la dádiva, sino con el de la misericordia.

«Cuando te sucediere juzgar algún pleito de algún tu enemigo, aparta las mientes de tu injuria y pónlas en la verdad del caso.

«No te ciegue la pasión propia en la causa ajena, que los yerros que en ella hicieres, las más veces serán sin remedio, y si le tuvieren, será a costa de tu crédito y aun de tu hacienda.

«Si alguna mujer hermosa viniere a pedirte justicia, quita los ojos de sus lágrimas y tus oídos de sus gemidos, y considera despacio la sustancia de lo que pide, si no quieres que se anegue tu razón en su llanto y tu bondad en sus suspiros.

«Al que has de castigar con obras no trates mal con palabras, pues le basta al desdichado la pena del suplicio sin la añadidura de las malas razones.

«Al culpado que cayere debajo de tu jurisdicción considérale hombre miserable, sujeto a las condiciones de la depravada naturaleza nuestra, y en todo cuanto fuere de tu parte, sin hacer agravio a la contraria, muéstratele piadoso y clemente; porque, aunque los atributos de Dios todos son iguales, más resplandece y campea a nuestro ver el de la misericordia que el de la justicia.

«Si estos preceptos y estas reglas sigues, Sancho, serán luengos tus días, tu fama será eterna, tus premios colmados, tu felicidad indecible.

«Casarás tus hijos como quisieres, títulos tendrán ellos y tus nietos. Vivirás en paz y beneplácito de las gentes, y en los últimos pasos de la vida te alcanzará el de la muerte en vejez suave y madura, y cerrarán tus ojos las tiernas y delicadas manos de tus terceros nietezuelos.

«Esto que hasta aquí te he dicho son documentos que han de adornar tu alma. Escucha ahora los que han de servir para adorno del cuerpo.

.....

**Sr. D. Ignacio Llopis Giménez**

¡Pobre Ignacio!... ¡Pobre querido amigo!...

Hace poco tiempo que en nuestra Redacción le tuvimos una mañana. Estaba ya herido de muerte y su aspecto nos produjo amarguísima impresión.

Con palabra premiosa nos explicó su mal y sonreía esperanzado en su curación; aún tuvo frases chispeantes para la actualidad política y literaria y cálidos recuerdos de un pasado feliz.

Ignacio Llopis era un chelvano ilustre que desde su infancia nos consagró entrañable afecto.

Pocos hombres como éste reunieron tan bellas cualidades como las que le adornaban: talento clarísimo, corazón generoso, espíritu progresivo, palabra

veraz y sincera; todo ello nimbado por una leal modestia.

Su vida puede compendiarse en estas palabras: vivió amando a todos y ha muerto rodeado del cariño de todos.

Pudo haber llegado a ocupar puestos eminentes en la sociedad y su timidez caballerosa le redujo al querido rincón de su pueblo, de donde salió para unirse en matrimonio con la digna señora D.<sup>a</sup> Saturnina Perpiñán, que hoy viste las negras tocas de la viudez, amparando a la hija única que el Cielo les hubo depurado.

Constituído su nuevo hogar en Landete, en aquel noble pueblo ha vivido largos años y en él ha bajado al sepulcro, siendo Alcalde por la voluntad unánime de todos sus vecinos.

Bien quisiéramos perpetuar eternamente la memoria de nuestro insigne paisano de manera más ostensible, pero ya que no nos es dada otra forma de rendirle el glorioso tributo que se merece, le dedicamos hoy este modesto recuerdo de verdadera pena e intenso cariño, que anualmente repetiremos en estas mismas columnas, rememorando la triste fecha de su sentida muerte.

Para su dolorida viuda, su tierna hija y toda su familia nuestro más sentido pésame, y para él, para el bonísimo Ignacio Llopis, nuestras lágrimas salidas de lo más hondo del alma, único lenitivo del dolor inmenso que nos embarga en estos instantes.

¡Descanse en paz!

## Sección amena

¿Hizo bien o mal?

A la bellísima señorita  
Lola Fernández.

Entró como de costumbre Luis en el café; no hizo más que sentarse y empezó a contar a los de aquella *peña* la locura que había cometido Juanito Comes.

—Quién iba a pensar que Juanito, tan recto, tan pulcro, tan caballeroso, tan exagerado en cuestiones de honor, se casase con una infeliz *pecadora* que ha pertenecido a todos nosotros antes que a él.

—No murmuréis—exclamó uno de los allí presentes.—Yo sé que Erenia le quiere y es incapaz de traicionarle; sólo el pasado; ¡quién sabe si esa mujer será una buena madre de sus hijos y mejor esposa! Ella nació para ser buena, y lo hubiera sido de no encontrar en su camino un hombre que abusando de su situación tronchó el tallo de su vida de mujer honrada, como se troncha el de una flor... El, aunque por otras causas que vosotros suponéis, también la quiere, ¡quién sabe si habrá procedido como un hombre de honor!

—¿Qué causas son ésas, las conoces tú acaso?—preguntó con vivo interés Luis.

—¿Desconocéis la historia?... Pues bien, yo os la contaré:

Erenia, la que vosotros conocéis como mundana, era una muchachita de unos diez y siete años; tra-

bajaba en una fábrica de sedas; era el sostén de su familia, compuesta por su madre, enferma desde algunos años, y de dos hermanitos más; el mayor contaría unos cinco años de edad. Trabajando día y noche podía llevar a casa un modesto jornal que era lo suficiente para aliviar la situación de su casa.

Un día, como de costumbre, entró el dueño de la fábrica y la dijo que quería hablarle, que una vez terminado el trabajo la esperaba en el despacho. Transcurridas las horas de labor entró nuestra protagonista en el despacho del dueño de la fábrica; éste hablábala de amores y ella, fingiendo sonreirse, rehuyó la conversación, pero el comerciante insistió en hacerla suya ilícitamente, ya que su condición de hombre casado no la permitía hacerla su mujer. Regalos, dineros y alhajas, fueron rechazados por Erenia: prefería vivir pobre y honrada que rica e impura.

Pasó algún tiempo sin que el desalmado comerciante le insinuase otra vez sus canallescros proyectos, y en el establecimiento un día se negaron a que trabajara; el pretexto, ni para decirlo es...

Llorando salió de aquella casa y apresuróse a buscar trabajo en otras fábricas, pero la más espantosa decepción se apoderó de ella cuando llegada la noche de aquel día no hubo conseguido su propósito; así transcurrieron unos días; y a los pocos, la madre agravó en su enfermedad, ya que los alimentos que la aliviaban era imposible tomarlos... Intentó otra vez buscar su ansiado trabajo sin que la suerte le fuera grata a sus buenos propósitos. Cuando entró, su madre ni se atrevió a preguntarle. ¡Cuál no sería su contrariedad que el semblante pregonaba lo que la pobre padecía!

Al amanecer del día siguiente, ante el aterrador aspecto de su familia y los continuos tironzitos que su hermanito le daba al vestido acompañados de un —Teta... ¡pan!—sufrió como una dolorosa puñalada en el corazón y salió a la calle sin decir palabra.

Transcurridas unas horas, Erenia regresó con el rostro lívido, desarreglado el pelo, cercados sus ojos por profundas y amoratadas ojeras, y echando unos billetes sobre la mesa rompió a llorar, con ese llanto desgarrador de las desgracias irremediables.

Atónita quedó la enferma al ver a su hija; hizo un esfuerzo, se levantó de la cama y cogiéndola en sus brazos le preguntó la procedencia de aquellos billetes.

—¿Qué has hecho?—le interrogó la madre.

—¡Lo que era necesario hacer!—respondió Erenia con los ojos llorosos y el semblante pálido... ¡Aquella noche a pesar de los billetes no probaron ni la madre ni la hija bocado alguno!

—¿Qué me contestaréis si os preguntara la causa de la deshonra de Erenia?—preguntó a sus contertulianos que se hallaban exhortos de oírle. Nadie contestó, pero éste con voz más sonora y armoniosa continuó:

—Como veréis, la honra de esta mujer fué robada por el canalla comerciante que quitándole el trabajo, trató y consiguió despojarla de su virginidad...

Después... lo de siempre: el hombre que se había y abandona, y la mujer que se ve precisada a vender su cuerpo al que lo quiere comprar.

Y ahora, amigos, quiero deciros que el seductor era D. Francisco Comes, padre de Juanito...

Unos a otros se miraron queriendo excusar los insultos de antes.

—Yo, no me hubiera casado; pero ¡Comes es tan romántico!... Quizás quiera rectificar la conducta del padre...

—¿Hizo bien, o hizo mal?...

Tú, lector, ponle su sanción a este hecho y da fin a estas cuartillas.

J. SOLER IGUAL.

Valencia, Febrero de 1916.

## Asalto frustrado en la casa de LA FENIX

El día 15 del mes anterior, tres hombres, enmascarados y provistos de revólvers, asaltaron la casa de nuestro querido Director.

El hecho tuvo lugar a las siete y media de la noche, en ocasión en que el Sr. Gil Roger y su familia no estaban en su domicilio.

Los bandidos entraron por la puerta del terrado, encontrando a la criada del piso tercero que se hallaba a la puerta de su habitación, esperando la llegada de sus señores.

Sorprendida por los ladrones, fué maniatada y conducida al terrado de la casa, donde, después de sujetarla con cuerdas y con las propias trenzas del pelo de la muchacha, le exigieron la llave de la puerta de su piso y del de nuestro Director, exigencias a que se negó la doméstica que, sin aperebirse los asaltantes, había escondido la llave de su casa en el seno. Intentó gritar y fué amordazada cruelmente y amenazada de muerte si producía el menor ruido.

Bajo la custodia de uno de los bandidos quedó la muchacha en el terrado mientras los otros dos se dirigieron, escaleras abajo, hacia las habitaciones del Sr. Maízquez y del Sr. Gil Roger, y cuando se encontraban forzando las puertas de ambas habitaciones, llegaron a la casa las señoritas de Quinzá, ante cuya llegada huyeron los valientes ladrones.

A los gritos de socorro de las citadas señoritas acudieron algunos vecinos, transeuntes y agentes de seguridad, que recorrieron el terrado de la casa de nuestro Director y de las próximas, sin poder dar caza a los malhechores.

La criada Emilia García fué desatada y conducida a casa de sus amos, con una excitación nerviosa tan grande, que le produjo un ataque violentísimo durante muchas horas.

El hecho acusa un punible abandono y una perversidad de instintos en ciertos individuos, que los hace inferiores a los animales.

El suceso ha escandalizado a toda Valencia, y las autoridades muestran decidido empeño en dar caza a los autores de la hazaña, que han puesto

a la capital de la provincia a la altura en que se encontraba Sierra Morena, en aquellos tiempos de bandolerismo que con mano enérgica y sin piedad supo aplastar el célebre gobernador de Sevilla Sr. Zugasti.

Los crímenes pasionales, los políticos y hasta los debidos a la *guapeza*, tienen o pueden tener un algo que, si no los justifique, los explique. Los crímenes del ladrón jamás tienen un punto de excusa. El necesitado pide trabajo, pide limosna, llegará hasta coger un pan para él o para sus hijos, pero no se disfraza ni se enmascara, ni atropella por todo para coger dinero o alhajas que destina al juego, al vino, a los vicios, en fin, de que el ladrón siempre está rodeado, y que casi siempre son la causa de los hechos que acomete. Por eso, matar al ladrón es vindicar a la sociedad honrada, y perseguirlo como un perro rabioso hasta privarla de su presencia, es la mayor justicia que se le puede hacer.

Tendremos al corriente a nuestros lectores de cuanto se haga por el descubrimiento de este crimen, que, si afortunadamente fuera descubierto, contribuiremos a que sus autores sean castigados con todo el rigor de la ley.

## Riegos de Artaj

(Sociedad anónima)

### AVISO

En virtud de los acuerdos tomados por la Junta general de señores accionistas de 29 del pasado Febrero, y por el Consejo de administración de la Sociedad, en 29 de Marzo último, esta gerencia tiene el honor de poner en conocimiento de los señores propietarios, terratenientes interesados en adquirir el derecho al riego con las aguas del Pantano de Artaj, que, a partir del día 20 del mes de Abril, los precios que regirán para los contratos de riego serán hasta nuevo aviso los que se indican a continuación:

Un riego anual. . . . .	5'00 ptas. por hanegada.
Dos riegos anuales. . . . .	5'40 ptas. por hanegada y riego.
Cuatro riegos anuales. . . . .	2'50 ptas. por hanegada y riego.
Seis riegos anuales. . . . .	1'75 ptas. por hanegada y riego.

Valencia, 1.º de Abril de 1916.

El gerente,

ENRIQUE M.<sup>a</sup> BURGUERA.

\*\*\*

Por el anterior aviso, se habrán capacitado los lectores a quienes directamente afecta la construcción del Pantano de Artaj, que la nueva tarifa de riegos demuestra el éxito cada día mayor de la obra.

Recordarán que en el pasado mes de Febrero ascendían a 11.598 las hanegadas comprometidas legalmente; pues bien, en el mes de Marzo se han contratado 3.402, que arrojan un total de 15.000 hanegadas, con un canon aproximado de 117.749 pesetas; cantidad altamente remuneradora del capital que ha de invertirse en las obras.

Como pudiera ocurrir que el Consejo de administración aumentase el precio por hanegada y riego, ponemos los antecedentes transcritos en conocimiento de los interesados a los oportunos efectos.

## Ecos varios

**Publicaciones recibidas.**—Hemos recibido el semanario de 1.<sup>a</sup> enseñanza *La Escuela Valenciana*, cuyos prestigios entre la prensa local son bien conocidos, y cuya información extensa y completa llena cumplidamente las aspiraciones del Magisterio.

Considerándolo como un honor, que agradecemos mucho, desde este momento queda establecido el cambio con tan culta publicación.

\* \* \*

También ha llegado a nuestras manos la Revista mensual de *Contabilidad y Ciencias Comerciales*, publicación que responde con todo detalle a la altruísta misión que es oriente de sus aspiraciones.

Agradecemos el envío y, con verdadera complacencia, establecemos el cambio.

\* \* \*

Asímismo recibimos la Revista mensual feminista *Redención*, en cuyas páginas se hace verdadera obra de cultura.

Los firmas de ilustres y distinguidas damas garantizan el escogido texto que llena sus columnas y explican el éxito grandioso que tan interesante publicación ha alcanzado en el mundo literario.

Nos place grandemente establecer el cambio con *Redención*, a la que nos ofrecemos entusiastamente.

**Nuevo representante.**—El día 13 del pasado Marzo fué proclamado Diputado a Cortes por nuestro distrito, el digno y respetable señor D. Enrique Alcaráz y Martínez, Ingeniero agrónomo.

Esperamos a que sus obras nos den motivo, como seguramente nos darán, para hacerle justicia; entre tanto le hacemos presente nuestros respetos y le felicitamos con toda sinceridad.

**Triunfo de un chelvano.**—Nuestro particular amigo y querido paisano D. Salvador Roger Vázquez, ha obtenido uno de los primeros números en las oposiciones celebradas recientemente en Madrid, entre Peritos Agrónomos, para alcanzar plaza en el escalafón de Oficiales del servicio agronómico. En su virtud ha logrado el cargo que deseaba.

Por tan señalado triunfo felicitamos cordialmente al nuevo funcionario, a su virtuosa madre D.<sup>a</sup> Vicenta Vázquez y al pueblo de Chelva, que

tiene hijos como el Sr. Roger Vázquez, que tan alto colocan su nombre y el de sus paisanos.

### **Nueva Compañía de automóviles.**

—De manera inexplicable y censurada por toda persona de sano criterio, cesó hace algunos días en la prestación del servicio de automóviles entre Chelva-Villar-Liria, la Compañía Bungal y Díaz.

No nos gusta perder el tiempo ocupándonos de la insólita conducta de la citada Compañía, pero bien está que el público sepa que el Sr. Díaz fué el que, de la noche a la mañana y sin previo aviso a las autoridades, abandonó el servicio, dejando en la estacada, como vulgarmente se dice, al Sr. Bungal.

Y como «al enemigo que huye, puente de plata», nos alegramos de la huída del Sr. Díaz, aunque lamentando la desairada situación y el quebranto que le ha producido al Sr. Bungal.

Y para que nada se nos quede por decir, añadiremos como final (para que llegue a oídos del Sr. Díaz, por supuesto), que si algún día, por circunstancias tan raras como fáciles de ocurrir, se nos pidiesen informes de la conducta seguida por dicho señor, tenga la seguridad de que, ni a chelvanos ni a villarenses se les ha de trabar la lengua para decir y demostrar que ha quedado en sus compromisos a la altura de *una almeja*.

¡Vaya bendito de Dios el famoso empresario gallego!

Y como nunca falta un hilo para un descosido, apenas tomó las de Villadiégó el Sr. Díaz, se ofreció a prestar el servicio una Compañía catalana, bastante más seria que la que lo prestaba. La Casa de referencia lleva la razón social «Hispano-Igualadina», y días pasados comenzó el servicio en nuestra carretera, teniendo el propósito de aumentar los coches, según las necesidades.

Damos la bienvenida a la nueva empresa y le aseguramos, que si no ceja en sus buenos deseos de mantener carruajes cómodos y seguros, tendrá el favor del público, que siempre paga y agradece al que bien le sirve.

**Toma de posesión.**—Se ha posesionado de la Secretaría del Juzgado de instrucción de Chelva D. Valeriano Martín Martín, cultísimo letrado vallisoletano que, muy joven aún, ha dado una prueba de su valía al obtener el número 4 en las últimas oposiciones.

En el Sr. Martín hemos observado una exquisita corrección que le ha valido el atraerse las simpatías del vecindario de Chelva.

Nos felicitamos de contar con tan digno funcionario, a quien rendimos hoy un cariñoso saludo, y lamentaremos de todas veras que su talento

y laboriosidad le induzcan a intervenir en otras oposiciones, en las que tendría, seguramente, un ascenso bien ganado.

**Fallecimiento.**—El día 25 del presente bajó al sepulcro, en la villa de Calles, nuestro entrañable y queridísimo amigo D. José Tortajada.

La íntima y leal amistad que desde que nacimos nos hubo consagrado, su hombría de bien, su modestia, su patriotismo, su grandeza de alma y, en fin, sus incontadas virtudes, son razones sobradas para que su muerte nos llegue a lo más hondo del pecho.

Ha muerto a los 86 años, limpio de espíritu y sin que, en su dilatada existencia tuviera otra enfermedad que la que le ha arrancado del mundo.

Enviamos a su familia nuestro más sentido pésame y hacemos fervientes votos por el alma del callejano honrado que en vida se llamó José Tortajada.

¡Que Dios le haya acogido en su santo seno!

## Correspondencia particular

Sr. D. J. R., Madrid.—Conforme. Mande V. el papel y si nos gusta la clase y el precio, le haremos un pedido; pequeño, ¿eh?, porque somos pobres; pero pagado a tocateja, porque somos muy buenos pagadores—modestia a un lado—.

Gracias por el librito de cuentos. Publicaremos alguno.

Sr. D. J. M., Valencia.—Con gran sentimiento le decimos que su «Primavera Ideal» no puede ver la luz en estas modestísimas columnas.

Póngase la mano sobre el pecho y contéstenos si puede publicarse en serio: «Ensimismarse en la contemplación», «Candorosos pajaritos», «Espigas, anuncio de la alimentación humana de rosales», «Madrigueras», «El Dios Febó», «La noche con sus negruzcas capas», «La luna que sonríe caprichosa».

¡Vamos hombre!... Pero, en fin...

Por ser V. el autor de «Primavera Ideal», creemos que lo mejor es poner punto final a nuestra ingrata labor de hacer crítica imparcial.

Sr. D. E. P., Chelva.—Agradecidísimos a su interés por haber fracasado el asalto a nuestra Redacción.

No se puede ser rico y nosotros, desde que nos cayó el premio gordo de Navidad y compramos todos los buques de la transatlántica y adquirimos la red de ferrocarriles del Norte y nos adueñamos de las minas de oro del Transvaal, estamos bloqueados por ladrones, sablistas y ansiosos que envidian nuestra desahogada posición.

Uno nos pide cigarros de treinta, otro que le convidemos al cine, le paguemos el tranvía o el limpia-botas. ¡Vamos, un escándalo! Así es que estamos con el alma en un hilo y sólo nos consuela la esperanza de que algún excelentísimo señor ladrón, que venga ha hacernos otra visita, se deje distraídamente en nuestra casa la petaca o el bolsillo y nos ha armado para 15 días.

¡Pero, señor, cuándo se convencerá la gente de que somos más pobres que las ratas, gracias a Dios!

Sr. D. A. E., Toledo.—Estimado amigo. Bien se nota que:

La primavera  
la sangre altera.

(Couplet de la Chelito).

¡Cuidado que estamos recibiendo trabajos abracadabrantes. (Apúntese la palabreja).

«La Criada Ideal» titula V. su artículo y en verdad que no nos resulta muy ideal la doméstica que ansía D.<sup>a</sup> Enriqueta.

Para criada ideal una Clarita que gozamos (de visu nada más, ¿eh?; no hay que ser malicioso) en cierto hotel de un balneario el verano pasado.

Clarita la llamaban, pero era una morena obscurita, con unos ojazos como el azabache, labios de amapola, cuello de nereida, esbeltez de palmera y unos desniveles corpóreos que quitaban el hipo.

¡«Camaraita» y qué tontería de doncella! Si llega usted a conocerla seguramente que hubiera hecho un articulito más publicable que el que nos ha remitido.

Y perdónenos, hermano, esta franqueza leal, porque sería inhumano dejar de meterle mano a su «Criada Ideal». Meterla mano decimos, hablando artísticamente, y aunque mucho lo sentimos, su inserción no consentimos por respetos a la gente.

Sr. D. J. B., Villar.—Nuestro buen amigo: Idem, idem que a D. E. P. de Chelva. No nos asustan los ladrones, antes bien, nos compadecemos porque, no es chasco el que se llevan si logran entrar en esta su casa.

De todas maneras, gracias por su interés.

## Mercados

Los Sábados de Chelva.—Día 29  
de Abril

	Pesetas
Trigo.. . . . .	5'00 barchilla.
Cebada. . . . .	2'60 »
Alubias. . . . .	7'00 »
Patatas. . . . .	2'00 arroba.
Alfalfa seca. . . . .	1'50 »
Carbón. . . . .	1'00 »
Vino. . . . .	3'50 cántaro.
Huevos. . . . .	1'00 docena.
Jamones.. . . . .	3'00 kilo.
Aceite. . . . .	13'50 arroba.

Los Viernes de Villar del Arzobispo  
Días 28 de Abril

Trigo.. . . . .	5'00 barchilla.
Cebada. . . . .	2'75 »
Patatas. . . . .	2'00 arroba.
Carbón. . . . .	1'40 »
Vino. . . . .	4'00 cántaro.
Huevos. . . . .	1'20 docena.
Jamones. . . . .	3'00 kilo.
Aceite. . . . .	13'50 arroba.

Establecimiento Tipográfico Hijos de Francisco Vives Mora

Hernán Cortés, 8.—VALENCIA